

Miradas a una guerra insensata

Visions of a senseless war

Recibido: 25/10/2022 Aprobado: 21/01/23

Santiago Kingman^[1]

Investigador independiente
DOI: <https://doi.org/10.29166/csociales.vli44.4200>

Resumen

La invasión de Rusia a Ucrania debe ser contextualizada en la fase actual del capitalismo, su estado de crisis productiva y financiera constante y el agudizamiento de la guerra por el control de los mercados y los consumidores. Pero se sugiere una mirada integral sobre el sentido de la época, y por tanto de los diferentes espíritus que la animan. Por otro lado, se presenta un breve enfoque sobre la manera en que los bloques de poder global construyen la legitimación de sus operaciones políticas y militares al disputarse los territorios y países subordinados y la particularidad de estas legitimaciones en Ucrania. Si bien se trata de un conflicto político militar, Estados Unidos y Rusia están jugando un reequilibrio de fuerzas de carácter global; sin embargo, en el contexto de catástrofe, no se esperaban el desate de un cúmulo de consecuencias, que pueden conducir hacia un reordenamiento de lo económico, lo tecnológico, lo político y lo militar mundial. Se sugiere la hipótesis de que Europa es la que más va a perder como región y hasta podría diluirse en el juego de los otros. China intentaría, es evidente, ser el ganador. Pero la creación de un reordenamiento integral global, no implica un nuevo orden mundial, más justo, más pacífico, más democrático, en el que los países subordinados tengan voz y voto. Sino, al contrario, más autoritario, con bloques de poder impositivos, con la amenaza presente de la guerra y con negativas consecuencias para la Tierra y gran parte de sus habitantes.

Palabras claves: Geopolítica, legitimación de las guerras, orden global, crisis, terrorismo.

Abstract

The Russian invasion to Ukraine has to be contextualized on the current phase of the capitalism, its state of productive and financial constant crisis and the sharpening of the war for the control of the consumer market. But it suggests an integral look of the sense of the era, therefore, of the different spirits that encourages it. On the other hand, it presents a glimpse of the ways that the blocks of global power build the legitimization of its political and military operations when they dispute the territories and countries under their rule and the particularity of this legitimations in Ukraine. Although it is a political and military conflict, the United States and Russia are playing a rebalance on a global scale, however, in the context of a catastrophe, the unleashing of a host of consequences was not expected, which could lead to a reorganization of the world economic, technological, political and military spheres. It is suggested the hypothesis that Europe is the one who will lose the most, and even could be diluted on the game of others. China Will try, evidently, to be the winner. But the creation of an integral global reordering, doesn't imply a fairer, more pacific, more democratic new world order, in which the subordinate countries have a voice and a vote, but, on the contrary, one more authoritarian, with even more imposing power blocks, with the menace of war always present, and with negative consequences for the planet and its inhabitants.

Key words: Geopolitics, legitimization of wars, global order, crisis, terrorism.

1 Es sociólogo, ha sido asesor del Ministerio de Agricultura, Gerente Institucional de extensiónismo. Gerente de Socio Bosque. Profesor Universitario. Capacitador y Consultor Político. Uno de los fundadores del grupo político Alfaro Vive Carajo.

Miradas a una guerra insensata

Han pasado nueve meses (al momento de escribir este artículo), desde el 22 de febrero, y alguna gente ha preguntado ¿todavía seguirá esa guerra de Ucrania? Por sí misma es ella tan poco importante o es que a la mayor parte de los 8000 millones de habitantes, toda la gigantesca información que invade toca solo la epidermis, entra en la memoria corta, vienen las angustias cotidianas, la sobrevivencia y el olvido nos invade.

Vivimos un gran telón oscuro de catástrofe (clima/tierra, crisis económica permanente, agudización de la competencia, hueco negro de la falsa economía, inequidad), pero el espíritu no parecería ser dictado por este telón, porque entonces sería reconstructor, ahorrativo, disciplinado, respetuoso, pacifista, haría *tabla rasa* (Benjamin, Walter)..., al contrario, predomina en lo público y global un espíritu arrogante, decidido, que tira para adelante; se lo percibe en formas dispersas: en los variados yihadismos, en algunos LGTB, en francotiradores que asesinan negros, niños o migrantes; en algunas corrientes feministas; en aventureros de la bolsa, acaparadores de patrimonio, grandes plantadores de soya; en nacionalistas, en halcones imperiales, en enemigos de los otros (oprimidos e inferiorizados). Esta alma no es como una sopa bien hecha, más bien es un vómito confuso.

Las dos grandes guerras impusieron espíritus: el norteamericano sobre el progreso y el europeo sobre la catástrofe y el sin-sentido de la vida humana. Del uno nació la obsesión del crecimiento productivo y el consumo; del otro, el humanismo, el interés por la democracia y la equidad. Los dos han tenido efectos diversos. Esta guerra es un mecanismo de

los que combaten para garantizarse, para la satisfacción y éxito de su individualidad, de su empresa y de su país; el espíritu que se impone es de apostar en el aire, de atrapar en el caos, del destino manifiesto.

El siglo XX y lo que tenemos del siglo XXI, denominados de civilización, han sido de guerra eterna. Hay un continuo de base, pero desde la década del cincuenta, existen diferencias: a) cuantitativas: elevó la intensidad y el nivel de mortandad y destrucción; b) no se efectúan directamente entre potencias hegemónicas; c) movieron el escenario de Eurasia a las periferias, d) son guerras de ocupación directa de USA y la OTAN, d) hace más daño social: la proporción de civiles muertos y heridos es mayor que la de soldados,^[2] e) son de alto nivel tecnológico: basado en bombardeos, alta información, destrucción automatizada y el uso de ejércitos mercenarios privados, de parte y parte; por tanto son guerras terroristas, con una brutal destrucción de personas del común, equipos, servicios e infraestructuras.

En el siglo XXI las guerras han sido largas (es fácil entrar, pero largo salir^[3]): rusos en Chechenia, rusos y gringos en Afganistán y Siria; USA y Arabia Saudita en Yemen; USA en Irak y Libia; la creación de Kosovo, son unos ejemplos. Con consecuencias brutales (no es adjetivo) de odios internos, violencia civil, ingobernabilidad, crisis económica, pérdida total de soberanía. Aquí hay geopolítica pura, entendida como el uso del poder sobre decenas de territorios, bienes, naturaleza objetivada, personas y la exclusión o la fragilización de otros poderosos.

En esta guerra hay particularidades: el conflicto retorna al corazón de Eurasia y eso es tal vez lo que les asusta. La invasión y la

2 Según el New York Times, al 26 agosto 2022, había 5587 civiles ucranianos muertos confirmados y varias decenas de miles por confirmar. 9 mil soldados ucranianos muertos. 6 millones de refugiados. 20 mil soldados rusos muertos (Yuhás, 2022), todo por comprobar.

3 Esto pasó con Estados Unidos desde Vietnam (1955 y luego de 1965 a 1975) y sobre todo en el siglo XXI (Irak de 1991 a 2003 y de 2003 a 2011; Siria 2011-2020 con financiamiento y armas; Yemen, con Arabia Saudita y mercenarios desde 2004; Afganistán 2001-2021). Igual le pasó a Rusia en Chechenia (de 1994 a 1996 y de 1999 a 2009).

respuesta legitimadoras se enmarcan en el concepto de protección de los Estados, ya no es contra el fantasma del terrorismo, ya no es contra el socialismo, ni siquiera contra el fascismo (a pesar de que sí existan fascistas en todos los bandos). Entonces...

A los gobiernos de escala global no les importa los Estados o la unión de Estados, pero los usan en tanto instrumentos de poder local. A nivel geopolítico se integra con la idea de territorio y límites pues la crónica también es la de la definición y redefinición constante de estos límites y los procedimientos violentos que se han empleado. Además, la legitimación de la guerra para la defensa del Estado requiere reconstrucciones conceptuales: Estados Unidos, lo viene haciendo más de 20 años: defender el Estado y la democracia contra el terrorismo, y en este caso defender a los Estados contra Rusia. Por su parte, la Federación Rusa tiene una profunda construcción de esa legitimidad: el incumplimiento de los acuerdos para mantener zonas de paz o neutrales en los países de Europa del Este, luego de la disolución de la URSS y los gobiernos llamados socialistas.^[4] El ingreso de todos ellos en la OTAN, la implantación de bases norteamericanas y armas nucleares, así lo confirma. Solo faltaban Ucrania y los países del Cáucaso para cerrar el círculo.

Una legitimación más profunda, está en la idea del retorno a la gran Rusia, al gran país integrado por su condición eslava y asiática, de la que Ucrania siempre ha sido parte, pues su historia como país y Estado moderno e independiente es reciente; creado por el impulso de la ola disolutora de la URSS. Ucrania es un espacio difuso, con una ubicación geográfica difícil: rodeado de intereses de todo tipo y de todo lado. Entre el 800 y 1200

d. C. fue un epicentro interesante: la *Rus de Kiev*, que no era un Estado (no podía serlo), ni un centro monárquico, ni un Estado feudal, sino la suma de señores de la tierra (príncipes, ducados); su fortaleza debió ser la protección mutua y sobre todo la autoridad que generó la tradición de la Iglesia Bizantina: allí se delegó una autoridad religiosa, se impuso la tradición cristiana ortodoxa y se la unió con el poder (familias de patrimonio y armas en la tradición de los señoríos). Territorio rodeado de ambiciones territoriales: austro/húngaras, polacas, hordas mongolas, sobrevivió como pudo: dando tributos. No se expandió territorialmente, pero fue determinante en la cultura que crecería al noreste, los primeros zaratos rusos: Novorogod y Rostov en cuyas faldas se iría formando el Zarato de Moscú que, en expansión asombrosa no solo empuja a la Horda Dorada de los mongoles, sino que devoró a lo que actualmente se llaman países, Bielorrusia y Ucrania. Esta situación durará 700 años, entre 1220 y 1917 (final del zarismo con la *Revolución de Octubre*). Al mismo tiempo, fragmentos de esta región serán parte de un largo dominio de la alianza defensiva polaco/finlandesa.

Siete siglos de interrelaciones dejan huellas profundas, un ser común (eslavos, el papá zar y una iglesia estricta) articulando sus dinámicas. Por su situación es la parte más occidental del imperio, de más contacto con Europa y por tanto con más tendencia hacia la modernización, pero lo determinante es su construcción cultural: despotismo, sistemas serviles del uso y apropiación de la tierra; su identidad como indoeuropeos y escitas; un poder político militar aliado a la iglesia ortodoxa (su autoridad se trasladó de Kiev a Moscú), antiliberal y de realce a la tradición, la

4 Los famosos tres «No» de 1996 declarados por la OTAN: no tiene *ninguna intención, ningún plan, ni ninguna razón para desplegar armas nucleares en el territorio de sus nuevos miembros*. En 1999 se firma la Declaraciones de Estambul y en 2010, la Declaración de Astaná, con 57 jefes de Estado y de gobierno, que define como Principios:

1. Cada país es libre de unirse a una alianza militar
2. Cada país tiene la obligación de no reforzar su seguridad a costa de la seguridad de los demás

cultura rural y el destino de la Tercera Roma mesiánica que debía salvar a la humanidad.

Una breve mirada a mapas temporales (ver Figura 1) dice con precisión como Moscú fue disponiendo territorios en los cuatro puntos cardinales para la formación de Ucrania, incluyendo la entrega en 1954 de Crimea.^[5] Con la Revolución rusa, Ucrania es considerada un Estado territorial perteneciente a una especie de federación, con el nombre de autónoma, que con el stalinismo (1930 a 1950) estuvo política y económicamente subordinada; y es donde se asentarán los proyectos de modernización e industrialización: industria pesada, automotriz, tractores, alimenticia y posteriormente nuclear de la URSS.

La crisis de este régimen de poder y subordinación (ocurrida en las décadas de 1980 y 1990) explica, en parte, el nacionalismo en Ucrania; pues la otra parte corresponde al sistemático y estratégico trabajo de los gobiernos norteamericanos ofreciendo oportunidades económicas a la vieja oligarquía ucraniana (del partido comunista y luego renegando de él), aquella que fuera siempre subsidiaria y beneficiaria de la oligarquía rusa. Y se añaden las nuevas generaciones que con información global compararon y creyeron. No toda Ucrania lo hizo, un tercio de la población tiene demasiados vínculos y demasiada historia con Rusia como para una ruptura incierta, de mercados inciertos. El discurso del Estado independiente de los políticos ucranianos, es similar al construido para las imposturas de Estados en parte del África mediterránea, Afganistán, Medio Oriente y los de la antigua Yugoslavia.

El nacionalismo ucraniano no tiene profundas raíces y solo se entiende como instru-

mento del siglo XXI de parte de la oligarquía (de partidos Autoritarios y Corruptos [con mayúsculas]) ucraniana para su negociación con USA y para su diferenciación del dominio ruso de la era Putin (en la que los grandes empresarios son parte de la economía de Estado y ligados férreamente al control del sistema autocrático). La guerra, no hace sino empujar esta tendencia. Entonces ¿Rusia se equivocó?

Se argumenta que todo es una lucha por gas y petróleo.^[6] Pero Ucrania ha sido un beneficiario del traslado del gas ruso a Europa, entregado en forma de subsidio, sumando al jugoso cobro del derecho de paso, como lo son varios países de esa zona. Si Rusia quiere asegurar sus ventas no tenía que enfrentarse a Europa. Es verdad que la guerra permite un capitalismo salvaje e incoherente: el gas y el petróleo se sigue vendiendo por intermediarios y a mayor precio a Europa. Nunca ha ganado tanto Rusia. ¿Es una guerra comercial? Posiblemente a USA le interese reemplazar a Rusia y quiso hacerlo con el conflicto (que venía durando desde el 2014), pero también vende a precios elevadísimos a Europa.^[7] Es una ventaja, pero no es suficiente para entender.

Otra explicación, válida también, es el negocio de la guerra. La producción de armas es privada en USA, pero el Estado las compra y hace comprar a otros. El gasto de USA en el tema es de 800 mil millones de dólares anuales: todo lo que producen Ecuador o Ucrania multiplicado por ocho. En un entorno de cese de crecimiento, de recesiones técnicas, de estanflación, es la mejor manera de comprar, usar y volver a producir, aceleradamente, por ser la mercancía que más rápido recorre el ciclo de *D a M a D+ a M*. La OTAN exige cuotas de compra y venta a sus socios, Ucrania

5 No fue ni de Rusia ni de Ucrania. El Imperio del zar fue expulsado en el siglo XIX del Mar Negro. Fue anexada por Stalin y su población originaria, tártara, llevada en éxodo masivo, hasta casi desaparecer; y entregada a Ucrania por Jrushchov en la década del 50.

6 Rusia vende a Europa 57 millones de toneladas en gas, a China 31, a Corea 20, a Japón 18, a Sureste de Asia 11, a Taiwán 10, África 8, India 6, Eurasia 4. (Bloomberg, 2021, fuente: International Energy Agency)

7 USA es actualmente el mayor productor mundial de petróleo, pero no puede controlar los precios ni la oferta/demanda, pues Rusia, Qatar y Arabia Saudita, duplican esa producción. La propuesta de Biden para el cambio climático contradice este crecimiento sostenido de extracción de hidrocarburos.

REGIONES HISTÓRICAS EN UCRANIA

DELIMITACIONES TERRITORIALES Y ETNIAS EN UCRANIA



Figura 1. Regiones Históricas en Ucrania
Nota: por Fair Politik, s/f [mapa de Ucrania].

recibe donaciones y también se endeuda en armas y equipos. Sí, con montos tan elevados, la guerra es de interés de los halcones norteamericanos. Es una forma de detener la caída tendencial y constante del PIB industrial y la potencial crisis basada en la sobreproducción. Rusia bombardea la logística de armas y Europa para que USA vea como rellena la despensa. Desde esa mirada a los dos gobiernos y sus corporaciones económicas aliadas (no a Ucrania) les interesa el conflicto. Pero Ucrania, como país invadido, no tiene otra alternativa que enfundarse el derecho a la guerra de liberación y cae en el vértigo de no poder negociar.

La estrategia de la OTAN, como la forma de construir un poder global desde lo político y militar, y el similar modelo de la URSS de Brezhnev que sacrificó la economía y la vida rural por las armas, tienen similares miradas. A pesar de que Rusia no gasta más de 60 mil

millones anuales en lo militar, su armamento nuclear le pone como segunda fuerza. Rusia y USA poseen el 90% del armamento nuclear mundial. Los acuerdos para el desarrollo y manejo de misiles nucleares, no ha sido actualizado desde 1979 y la reducción de estos no está en la mira. La OTAN construyó su nueva razón de ser desde 2001, con las torres gemelas, llamado *Global war on terror* como un nuevo acuerdo de seguridad global «para afrontar retos globales de la seguridad siglo XXI» en cualquier parte del mundo.

En apariencia es una estrategia de intervención defensiva y reducida, basada en las nuevas tecnologías; lo de defensivo evidentemente es un concepto laxo, porque al defenderse de un enemigo global e invisible que es el terrorismo, todo lugar del mundo es un espacio para defenderse. Lentamente el concepto fue dispersándose en millones de seres y además de ganar en legitimidad, ganó en

eficacia: un mando único muy ejecutivo decide la operación (fuerza aliada de reacción rápida), sin requerir acuerdo de 29 socios, y un grupo de oficiales norteamericanos pone a todos bajo su mando (obligaciones comunes). En 1999, por ejemplo, para bombardear Kosovo no se tuvo una resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas debido a la oposición de China y Rusia, y en el año 2000 la OTAN bombardea Yugoslavia, con el argumento de proteger la minoría albanesa en Kosovo, *la amenaza para la seguridad regional y la gran crisis humanitaria*. En 2001 interviene contra los talibanes/Al Qaeda en Afganistán, con la *Operación Libertad Duradera* y con soldados de USA y Polonia. Esta estrategia hace entendible (no justificable) la reacción rusa, el poder mundial en desequilibrio.

Desde aquí se evidencia la lógica rusa: tener rehenes. Como en un asalto bancario. Cuatro rehenes: petróleo, gas, alimentos y un pequeño país. No son interés por sí mismo, sino que busca la reacción diferenciada de Estados Unidos, de Europa y, por efecto, de un gran grupo de países. Estas reacciones son más profundas que la guerra misma debido al marco económico negativo que se vive desde la crisis 2007-2009. La primera reacción buscó ahogar la economía rusa, pero no entendió su modelo productivo muy interdependiente, volcado hacia adentro, estrechamente integrado con países satélites. Solo el 25% de su PIB se exporta, y es a China, India, Alemania, Polonia, Italia y los Países Bajos, pero el resto, el 50% de sus exportaciones se diversifican en decenas de países; e igual sucede con sus importaciones. Es exportador de minerales, metales, químicos, caucho, hidrocarburos y alimentos, en cambio es importador de equipos y tecnología. Por ello no se entiende, porque algunos países europeos tenían en Rusia un aliado perfecto: subordinado y en relaciones de intercambio desigual. La dinámica económica rusa se concentra en el occidente

de su territorio, junto a Europa, en donde se han armado redes comerciales de larga data. Un viraje de maquinaria e insumos hacia la tecnología China es gradual, pero lento, aunque no intimida a Putin.

La Unión Europea mostró en esta guerra su profunda debilidad, sus contradicciones internas, su fragilidad y lo poco adecuado que resultó su sistema de gobierno europeo, que impide un movimiento ágil, bilateral en la economía y, sobre todo, quedó bajo la esfera de dominación norteamericana que no le ha soltado los últimos 30 años. Al jugarse todo con USA pone en riesgo todo el sistema, se empantana. Sus tasas de crecimiento se encargan de demostrarlo: el cuadro elaborado por imf.org/social (2022) (ver Figura 2), para los años 2021, 2022 y 2023 es ilustrativo, Europa es el que más está cayendo, de 5,2% a un potencial 0,5% en el PIB anual.

Por eso a Europa le resultaría jugoso y atractivo tener varias cartas comerciales, pero hoy es un bloque/bloqueado. Los grandes mercados están siendo copados por una extendida lucha entre China y USA y, en parte, ha provocado que casi toda el Asia (desde Siria a Vietnam y desde China a Indonesia) y gran porcentaje de África, estén cambiando su comportamiento político/económico. Estas potencias/poderes, prefieren el trato bilateral con países de Europa, y representan mercados con cerca del 60% de la población mundial (con las diferencias debidas a sus capacidades de compra). Europa los está perdiendo. Más crítica es la desesperada alianza *Intermarium*, de los 12 Estados *sándwich* de la ex URSS, que continúan en ese estado, y no logran crearse como región, desde Polonia fuertemente alineada a Reino Unido y USA, hasta Hungría, Bulgaria, Rumanía que dudan de sus fidelidades.

China sonríe por la estrategia de rehenes de Rusia, que le es beneficiosa en la lucha por compradores. A diferencia de los nortea-

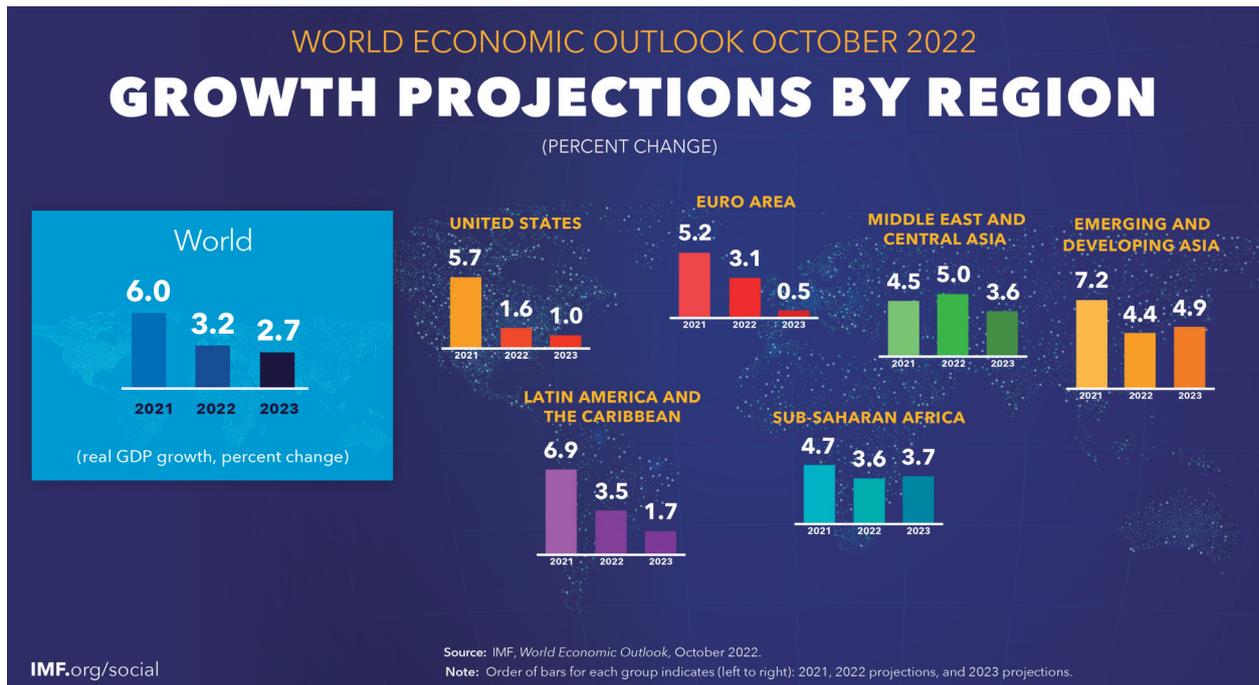


Figura 1. Perspectivas económicas mundiales Octubre 2022.
Nota: por IMF.org/social, octubre 2022, [Perspectivas económicas mundiales].

americanos que controlan los mercados con lo político y militar,^[8] los chinos acuerdan, invierten, endeudan, reciben concesiones, venden la idea de ganar/ganar. Y con ello construyen las diversas rutas de la seda (las del sur por mar y tierra, hacia el mediterráneo; las del norte, por Rusia hacia el Báltico y el Ártico; y las del centro/sur de Rusia al Mar Negro para entrar al centro de Europa; estas rutas se extienden más allá: a Brasil, al África. Constituyen una gigantesca red de aliados, socios comerciales e industriales, inversiones directas, concesiones de puertos, infraestructura tecnológica, de transporte y comunicacional a la *escala/China* en al menos cuatro grandes vías.

La guerra acelera los tiempos de dispersión europea. El nacionalismo de ultraderecha o simplemente de derecha, lo piensa dos veces, la ciudadanía se siente subordinada a un interés, el norteamericano, que no les corresponde. Todos

perciben que la estrategia globalizadora de los halcones (de las que Biden fue parte) tiene mucho acento en el poder y las armas, en el terror y el miedo a falsos enemigos, que se acentúa en oportunidades. Si Rusia es un país capitalista, ¿por qué el temor que obliga al enfrentamiento político y militar? Si en Europa crecen los autoritarios y Trump no está débil, ¿a qué temerle? Pues, a la incertidumbre del nuevo orden mundial y del telón catastrófico: luego de esta crisis, emergen otras alianzas comerciales, tal vez otras monedas respaldadas por el patrón oro que debilitan la capacidad de USA de resolver sus problemas imprimiendo dólares o moviendo tasas de interés; surgen otros cobradores de deuda, surgen otras inversiones urgentes en energía, la robótica y la nueva industria automotriz (carrera esta, ya iniciada por Biden, Xi Jinping con Tesla y, Japón con Toyota), entre otras.

Es posible que después de este hundimiento general cambien los puntos de equilibrio entre

8 Solo así se pueden entender las amenazas a cualquier país que no se someta, como sucede hoy con Arabia Saudita o con Bulgaria.

bloques de poder y algunos salgan más fuertes que otros (manejo monetario, sistema crediticio y financiero, control de mercados). El modelo de expansión chino es más exitoso, pero no puede escapar a las condiciones y a las decisiones económicas de Europa y de USA (tasas de interés, restricciones en el mercado, condiciones de exclusividad a los países dominados). La lógica del espacio funciona en esta lucha global, USA junto con Europa han escrito la historia imperial a través de los mares, Rusia ha sido un imperio de tierra que lucha por el Adriático y el Mar Negro; China es ya un gran controlador de varios océanos y mares; pero actualmente el espacio no es lo central, sino la forma de redes de imperios tecnológicos, en los que transportar, comunicar, cobrar, especular, vender, expropiar, tienen otra velocidad y mayor control. China está construyendo este manejo. Lo cierto es que una economía media^[9] como la rusa, es capaz de poner en jaque todo el sistema económico mundial, gracias al entorno de crisis y el crecimiento gigantesco de China (que también bajó su marcha) y promover una transformación que nadie sabe a dónde conduce, el pensamiento filosófico chino dice que no hay que jugar el papel del héroe y mover el cauce del río, sino estudiar su cauce, su fuerza y su volumen y actuar en concordancia.

Referencias

- Barruezo, P. (2018). Los vikingos y el este europeo altomedieval. Aproximación a las fuentes de estudio para la Rus de Kiev y sus ciudades. *Revista Ab Initio*, (12). Universidad de Granada.
- Chomsky N. *El papel de Estados Unidos en la guerra Rusia-Ucrania* <https://www.pagina12.com.ar/414083->
- Davidson, C. y Fletcher, B. (2022) *Putin intenta hacer de Rusia un polo de la derecha mundial*
- Garton, T. (2008). Rusia, democracia soberana. *El País*, 2/marzo/2008, https://elpais.com/diario/2008/03/02/domingo/1204432231_850215.html.
- Del Pozo, F. (s. f). *El nuevo imperio ruso*. Madrid. <https://www.openedition.org/catalogue-journals>

9 Rusia está en un lugar medio entre los grandes exportadores del mundo. Puesto 86 de 191 países calificados. En volumen es importante con alrededor de 444 billones de dólares. Pero Alemania está en 1600 billones, China en 2500 billones, Estados Unidos en 1700 billones de dólares. Su rango es similar a Corea del Sur, Taiwán, Bélgica, España, Italia y Gran Bretaña (World Trade Organization: [//www.wto.org](http://www.wto.org) 2018).

- Fair Politik. (s. f.) [mapa de Ucrania]. Recuperado el 20 de octubre de 2022, de https://www.descifrandolaguerra.es/wp-content/uploads/2022/04/30_ESP_Etnias-Ucrania-01-1-1536x1536.jpg
- Foucault, M. (2016). *La sociedad punitiva: curso en el College de France (1972-1973)*. Fondo de Cultura Económica.
- IMF. org/social (octubre 2022). [Perspectivas económicas mundiales]. Recuperado el 20 de octubre de 2022 de <https://www.imf.org/-/media/Images/IMF/Publications/WEO/2022/October/English/weo-map-social-oct-2022.ashx>
- IPS. (2022). *La economía mundial paga el precio de la guerra en Ucrania* <https://ipsnoticias.net/2022/04/>
- Laborde, A. (2020). *Asia and its paths to development examples for Mexico the cases of China Korea, Japan Taiwan and Russia*. UNAM.
- Ledeneva, A. (2013). *Can Russia modernise? Sistema, Power Networks and Informal Governance*. Cambridge University Press.
- López, N. (s. f.). *Habitar la catástrofe. Dialécticas del recomienzo según Walter Benjamin*. <https://www.teseopress.com/recomenzar/chapter/habitar-la-catastrofe-dialecticas-del-recomienzo-segun-walter-benjamin>
- Meysan, T. (2022). *Vencen las tensiones*. Red Voltaire Terada Meera. 8 de febrero 2022.
- Sánchez, J. (1996). La caída de la URSS y la difícil recomposición del espacio soviético. *Papeles de Geografía*, (23-24), 283-298. UNED.
- Molina, C. (2017). La Unión Europea se arriesga a aislarse del futuro comercio mundial. *Diario El País. Revista Cinco Días*. https://cincodias.elpais.com/cincodias/2017/03/30/economia/1490877487_410862.html
- Moragón, F. (Mayo, 2022). Es una crisis económica sin precedentes. Ni la FED va a poder hacer nada <https://www.youtube.com/watch?v=56LCxuIhwYU>
- OTAN. *Organización del Tratado del Atlántico Norte* <https://www.caracteristicas.co/organizacion-del-tratado-del-atlantico-norte-otan/#ixzz7P2IBU6Qz>
- Researchgate. (s. f.). *Datos económicos* <https://www.researchgate.net/profile/>
- Recio, A. (2021). *Construcción y consolidación del Rus de Kiev en el siglo X*. Grado de Historia, Universidad de Valladolid.
- Revista digital Expansión. Datos Macro. (s. f.) *Información económica y demográfica de Rusia*. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/natalidad/rusia>
- Santander, C. (2013). Metáforas que matan. *Eikasia Revista de Filosofía*, (245) Universidad de Valencia.
- Thierry M. (2022). Entrevista de Terada Meera. Red Voltaire. París.
- Toscano, D. (2022). *Ucrania, el peón neonazi de la política geoestratégica de los EE.UU. y la OTAN contra Rusia*. Quito
- Yuhás, A. (2022, 26 agosto). Miles de muertos y millones de refugiados: las cifras de la guerra en Ucrania. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2022/08/26/espanol/guerra-rusia-ucrania-costos-victimas.html>